



Transpirenaica en btt

Llança - Pont de Suert

Miguel Soler Gracia

Transpirenaica

Llança – Pont de Suert en BTT



*Transpirenaica, desde Llançá hasta Pont de Suert en btt
En Huesca a 1 de Agosto de 2007*



por Miguel Soler Gracia



Prólogo

Viaje a Llança

- 1 – Llança - Albanya*
- 2- Albanya - Camprodón*
- 3 – Camprodón - Planoles*
- 4 - Planoles - Bagá*
- 5 - Baga - Noves de Segre*
- 6 - Noves de Segre - Llavorsí*
- 7 - Llavorsi - Espuí*
- 8 - Espuí- Pont de Suert*

Prólogo

La **Ruta de la Plata**, en 2006, nos dejó muy buen sabor de boca. Se había creado un núcleo de beteteros a los que se nos abrió la posibilidad de realizar nuevas aventuras juntos en el futuro. Pronto comenzaron las ideas para nuevos proyectos. La idea generalizada es que la ruta debe ser algo más corta en días. No todo el mundo dispone de 15 días solo para la bici. La familia también tiene su sitio. Pesamos en proyectos de 7/8 días, más llevaderos para todos.

Me pongo a trabajar en una idea que me ronda hace tiempo. La **ruta del Santo Grial**, desde Jaca o mejor, desde Yebra de Basa hasta Valencia. Bien montada y con etapas previas que podíamos hacer desde casa en fines de semana quedaba la parte final - Zaragoza a Valencia- para realizarla en 7 días. Como esta ruta solo estaba hecha a caballo, su recorrido dependía mucho de las carreteras, así que el recorrido debía ser nuevo, más por tierra y pasando por los pueblos que atravesaron en el proyecto inicial. Los datos están en una web de internet. A pesar de ir avanzando poco a poco gracias a las fotos aéreas y mapas el proyecto encarna la dificultad de no conocer in situ el terreno. Además los problemas de logística eran muy importantes. Me quedé en Teruel, aunque desde allí por una **vía verde** se llega cerca de Valencia pero la parte final no la tenía nada clara.

Entonces surgieron nuevas ideas. Chavi vio una web donde descender el Danubio, que a la postre descartamos por las limitaciones al tránsito en bici y exceso de asfalto y de dinero. La cuestión es que pasaba el tiempo y no se decidía nada hasta que tras la proyección de una película que hice con las fotos de la ruta de la Plata, tomando unas cervecitas, Mamen propone hacer la Transpirenaica. En ese momento todos decimos que sí, que será nuestra aventura de este verano y ya comenzamos a prepararla. La ruta la empezaremos en Llança y haremos lo que podamos en una semana. El plan inicial es Llança - Pont de Suert es decir el tramo catalán y justo la mitad del recorrido total.

La ruta completa atraviesa todo el Pirineo por el sur desde el Mar Mediterráneo (Girona) hasta el Mar Cantábrico (Guipúzcoa). Es sin duda la ruta de largo recorrido más bella, pero a la vez más exigente para el ciclista, que se puede realizar en nuestro país.

Tenemos la base ya hecha. El libro de Prames de Jordi Laparra "**La travesía de los Pirineos en BTT**". César tiene un libro sobre la ruta hecha por Francia de G. Veron que tiene buena pinta pero, a mi entender, hay mucho asfalto y la edición es de hace mil años. Además tengo la suerte de encontrar en internet un track con gran parte de la transpirenaica que me servirá de referencia cuando marque en casa los waypoints.

Me pongo manos a la obra con el **CompeGPS** y en pocos días gracias al buen hacer del libro y a la gran calidad y resolución de la fotografía aérea de la zona de Cataluña -del ICC- el trabajo de marcaje está hecho, incluso con posibles variantes. Al comprobarlo con el track que descargué de internet, veo que no he errado en ningún sitio a pesar de la dificultad de seguir las pistas por foto en los numerosos tramos boscosos de la ruta.

Poco a poco vamos definiendo las fechas para realizar el viaje y quienes vamos. Veo que vamos a ser un grupo numeroso y eso me asusta porque multiplica por mil los problemas de todo tipo. Vamos a ir a una zona turística y me preocupa mucho el que no encontremos lugar para dormir. Llevaremos el Conver 13 y 3 tiendas de campaña por si las moscas pero si el tiempo no acompaña lo podíamos pasar mal. También el que muchos de los participantes no hayan hecho nunca una ruta de varios días. Se, por experiencia, que no todo el mundo es capaz de aguantar estar tantos días, 24h. sobre 24h. en grupo, tanto por motivos de convivencia como físicos y/o psicológicos.

En el mes de junio realizamos una excursión de dos días por la sierra de Guara que nos sirve para ver como nos moveremos un grupo tan grande y el resultado es muy bueno. Pero claro no es lo mismo dos días que una semana o más.

De la lista inicial, como de costumbre, va cayendo gente por motivos varios hasta que quedamos 10. Aparece entonces el problema logístico. El viaje tiene que ser imperiosamente del 7 al 15 de julio y hacer el trayecto desde Llança hasta Pont de Suert en 8 días y el último ya dormir en casa (acabamos a poco más de dos horas en coche de casa). Al final se une Carmen, la mujer de Michel, que vendrá con otro coche de apoyo. Ya tenemos casi todos los problemas solucionados.

Antonio se encarga de las comunicaciones, Michel hace unas guías con mapas para que los coches de apoyo se muevan sobre seguro y yo remato la parte relativa al trayecto y cuestiones de GPS. También sabemos que ningún camping nos reserva hasta el mismo día el sitio para dormir así que entran en función los coches de apoyo para conseguir reserva a primera hora del día.

Como la comunicación directa con el coche de apoyo se prevé escasa y que, en general, solo nos veremos a la salida y llegada de etapa necesitamos un buen sistema de comunicaciones. Los móviles hacen su papel, pero en alta montaña la cobertura no siempre es buena. Entran en juego entonces las emisoras de "dos metros". Una en el coche y otras dos en el grupo. Una siempre la llevará el que vaya en cabeza y otra la llevará uno que siempre vaya el último (este trabajo Michel lo ha realizado con una eficacia insuperable y eso hay que agradecerlo). También para evitar pérdidas como llevamos varios GPS uno siempre debe ir en cabeza y otro a cola. La comunicación entre nosotros nos ha permitido un ritmo de pedaleo mucho más constante rebajando el número de paradas inútiles que a veces se producen cuando no sabes donde están los demás.

Al final seremos 11 personas , Michel, Pedro, Chavi, César P, Mamen, Merche, Antonio, Miguel, José Luis como pedaleantes y César S y Carmen como apoyo. Como ya va siendo costumbre. Una cena todos juntitos nos sirve para terminar de atar los flecos que quedan.

El día 7 de julio, por la tarde, compramos la comida que nos llevamos para desayunos y cargamos el remolque y los coches con nuestras cosas. Ya solo queda pedir a los dioses que el tiempo y la suerte nos acompañen.



Viaje a Llança

Esta vez el viaje no es largo. Tenemos todo el día para hacer menos de 500 km. Todo lo tenemos preparado desde el día anterior. Solo faltan las cosas de Pedro que llega hoy mismo por la mañana. Antes de las 8 ya está aquí. Cargamos su bici en el coche de Michel y salimos hacia Huesca para buscar al resto de los compañeros. Los vamos recogiendo a modo de transporte urbano hasta llegar al punto de salida.

Son las 9 y tras un ratito de charla nerviosa partimos en dirección a Lleida por la carretera de **Barbastro**. Seis en la furgoneta y cinco en el coche hacen que vayamos algo apretados. Tienen más suerte los del coche que los que vamos en la furgoneta. Ellos tienen aire acondicionado.

Sin entrar en **Lleida** tomamos la autovía a Barcelona. Antes de llegar a **Cervera** hacemos un alto en un bar para desayunar algo. Pronto tomamos la carretera C-25 en buen estado que por un entorno bastante bonito aunque en continuas curvas y algún largo túnel.

El viaje se me está haciendo muy corto, entre risas y algún sueño llegamos a enlazar con la N-II que ya asciende en dirección norte. Por la hora que es decidimos parar a comer algo. Un despiste por culpa de unas obras hace que demos de bruces con el **restaurante Can Panella** -Aiguaviva del Gironés- donde comemos bastante bien y por un precio muy ajustado.

Tras la comida me toca conducir a mi. No se que me da que este César me endosa siempre los tramos liosos :-). Hay muchas obras y me confundo saliéndome del camino. Empezamos bien. Menos mal que Michel lleva encendido el GPS que nos vuelve a la vía buena. Seguimos hasta **Figueras**, ciudad que rodeamos antes de tomar el desvío por la N-260 que nos lleva a Llança. Nos llama la atención de la gran cantidad de prostitución que hay. En cada camino hay una chica sentada a pleno sol (son las 3 de la tarde) en su silla de campo.

Llegamos a **Llança** y nos cuesta encontrar el camping. No hay letrero y adivinamos donde está por intuición al ver unas tiendas de campaña. Se trata del **camping L'Ombra**. Menudo "cutrecamping". Los precios son bajos en cantidad, pero para lo que este ofrece casi es un robo. Duchas y lavabos donde es mejor no entrar y de una dejadez impropia del lugar turístico donde nos encontramos. No hay bungalows y montamos en una parcela el Conver 13 y las 3 tiendas. Tenemos suerte que queda un sitio junto a la parcela donde dejamos los coches.

Salimos andando hasta el pueblo. Es una población tranquila y con la

costa abrupta como corresponde a la Costa Brava. Mamen, César P, Michel, Carmen y Chavi se bañan en estas playas de arena "gorda" en el mar Mediterraneo. Los demás, más de secano, seguimos de paseo buscando un lugar donde sentarnos a tomar unas birritas frescas junto al mar. Ya todos juntos buscamos un sitio con televisión para ver el Tour que hoy empieza con una contrarreloj en Londres. Un buen rato de charla y previsiones de lo que nos deparará el resto de la ruta nos permiten hacer tiempo para acercarnos a una cala solitaria donde nos hacemos unas fotos y tocamos el Mediterraneo. Luego recorremos un poco el pueblo y a buscar donde cenar algo.

Tras buscar en unos cuantos sitios entramos en un restaurante que se llama **Restaurante de Sabores**, en la calle Castellar, pequeño, pero muy coquetón. Con música árabe y decorado con ese estilo. El camarero, Hanni, muy simpático, nos comenta que es libanés y que lleva poco tiempo en España. La comida esta exquisita, todos los platos que pedimos nos apetecen a los demás. Este ambiente agradable nos hace olvidarnos de la hora y de que aquí por la latitud anochece una media hora antes que en Huesca. Ya de noche y sin luces volvemos por la carretera al camping.

Nos metemos en las tiendas e intentamos dormir esperando que esa vía de tren que pasa a 5 metros nuestro esta noche no sea usada.



Llança- Albanya

Domingo, día 8 de julio de 2007

La noche ha sido algo ruidosa por culpa de nuestros vecinos de "cutrecamping" que no paran de hablar hasta altas horas de la madrugada y eso hace que no todos descansen bien. Yo, salvo el concierto en Mi bemol de Pedro, los nervios acumulados por el comienzo de una nueva aventura y las apreturas del Conver 13 he dormido relativamente bien. Además, a pesar de pernoctar junto a la vía del tren no he oído ninguno.

Nos levantamos algo antes de las 6h. de la mañana sin que nadie nos despierte. No todos estamos acostumbrados a aventuras de este tipo y eso se nota en la actitud y reacciones de cada uno. Es un reto en el que a priori nadie sabe como va a reaccionar. Estoy algo intranquilo porque son 24h. sobre 24h. de convivencia y esta vez somos 11 componentes a diferencia de otras aventuras donde el escaso número de participantes - 6 - hacía más fácil y flexible la toma de decisiones. Hoy va a ser un día test para ver como pueden ir las cosas en el futuro.

Recogemos con rapidez el campamento - las 3 tiendas y el Conver 13 - y nos preparamos un frugal desayuno antes de salir a pedalear. Es como un ensayo de lo que va a ocurrir en los próximos días.

Ahora parece ser que somos nosotros los que molestamos a nuestros vecinos ya que uno de ellos sale en plan guardia de seguridad a vigilarnos en silencio. Procuramos ser lo mas silenciosos posibles y dejamos montado incluso el Conver para que César y Carmen lo tengan todo preparado.

Como habíamos planeado, salimos a las 7h. de la mañana. Comprobamos que como consecuencia del cambio de latitud aquí amanece antes que en Huesca y por tanto anochece también antes. Esto último no tiene tanta relevancia esta vez ya que la previsión es llegar a destino poco después de la hora de comer para evitar las frecuentes tormentas de verano.

Encendemos los GPS y buscamos el inicio de un track que encontré en Internet y que fue realizado por un tal Sergio al que me gustaría agradecer su ayuda si conociera su correo. Esto junto a los waipoints que marqué en Huesca nos permiten guiar el recorrido evitando la pérdida de tiempo que significa ir mirando la guía a cada momento aunque esto no significa que no la usemos en determinados momentos. Tomamos la carretera de acceso a Llança hasta tomar un desvío por un camino poco aparente que nos permite cruzar bajo la línea del ferrocarril. Sin darnos el más mínimo respiro ni tiempo para calentar algo, el camino comienza a ascender por fuertes rampas de suelo

arenoso. Las piernas duelen y la humedad del mar se nota en el ambiente. ¡Vaya comienzo de ruta!, menos mal que el sol está muy bajo porque si no el tramo podría ser insufrible. Por detrás se oyen los lamentos de Merche que no puede evitar hablar en voz alta para divertimento de los demás.

El grupo ya se divide en varios pelotones preludio de lo que ocurrirá casi todos los días, pero vamos reagrupando con frecuencia. A esto ayuda las continuas fotografías que vamos realizando. También llevamos dos emisoras de radio, una en cabeza llevada por Antonio y otra en cola llevada por Michel que nos permiten controlar las distancias e incidencias que van ocurriendo a la vez que nos dan mucha seguridad, sobre todo, en los descensos.

De esta manera llegamos al primer collado - situado en la **Serra de Terrols** - de los muchos que hemos coronado a lo largo del día de hoy. Comienza ahora un fuerte descenso que nos deja en las proximidades de la **ermita de Sant Silvestre de la Valleta** del siglo XII. Decidimos ir a visitarla y en un corto periodo de tiempo llegamos hasta ella. Está situada en un entorno precioso al que se accede cruzando un puentecito sobre un pequeño riachuelo. Me llama la atención que en vez de torre presenta espadaña como las iglesias del oeste de la península y que está situada en lo profundo del vallecito. Tomamos unas fotos y volvemos a nuestro camino original. Comienza ahora un "cuestón" de dos pares de narices que afortunadamente dura poco rato. El camino se suaviza ascendiendo a la **Sierra de la Baga D'En Ferrand** dejando a nuestra derecha algunas casa de campo (*Mas* como se llaman aquí). Da la sensación que esta zona se quemó hace algún tiempo y me permito imaginar como sería con todo su arbolado. Tras un par de recurvas llegamos a un collado desde el que se nos abre una vista impresionante sobre la comarca y sobre nuestro futuro recorrido.

Descendemos hacia **Vilamaniscle** por una rápida pista. Atravesamos el pueblo y salimos en dirección a **San Quirce de Colera** por un camino que está asfaltado. En la guía aún aparece como camino de tierra. Esto nos permite avanzar con rapidez hasta llegar a **Rabós D'Empordá**. Con estos nombres de pueblo, junto con el siguiente que se llama Espollá, Chavi comienza una serie de chascarrillos que evito comentar y que hacen las delicias de todos y todas.

En este pueblo tenemos diversos problemas con el track del GPS. Cruzamos el pueblo siempre ascendiendo cada uno por una calle distinta hasta abocar todos en un camino encementado que en subida nos lleva en dirección norte hasta que en un colladito (**col Fornell**), bruscamente, cambia a dirección oeste. El recorrido, a ratos entre muros, está en malas condiciones pero es técnico y divertido. Olivos bien cuidados con el suelo engravillado nos llama la atención. El camino acaba en **Espollá** donde ante la insistencia de Antonio y la connivencia de los demás, decidimos tomar un pequeño almuerzo. Nos preparan unas rebanadas de pan con tomate y embutidos. Está delicioso y en el bar de la **Sociedad Fraternal** nos atienden de maravilla. Además nos dan un montón de información y mapas de la

zona. Un ejemplo a seguir en nuestra tierra, a ver si aprendemos un poquitín. La parada dura más de la cuenta y vamos con algo de retraso para nuestras previsiones, pero nada grave, es el primer día y debemos acomodarnos a todos. Como comprobamos mover a 9 ciclistas y atenderlos a todos cuesta bastante rato.

Tomamos el camino que se ve mal y que nos debe acercar a Vilartoli. Entramos en una zona de suelo suelto y arenoso y donde hay monumentos megalíticos. Nos cruzamos con algún visitante extranjero que parece que buscan estos restos. Así llegamos hasta un Mas de gran tamaño, que rodeamos a la izquierda y tras el que aparece una pista asfaltada. Esta nos lleva hasta el puente de **Vilartoli** sobre el **río Anyet** en un abrir y cerrar de ojos.

Ascendemos hasta el pueblo por asfalto y en el a la sombra de una casa nos reagrupamos. Merche y José Luis llegan los últimos (como ya empieza a ser costumbre, jejeje). Mientras esperamos nos llaman César y Carmen para confirmarnos que ya tenemos alojamiento en el camping de Albany. Dos bungalows de seis plazas a todo lujo (eso significa buena cama y más comodidad). La noticia me deja muy tranquilo porque pienso que el mayor problema que vamos a tener durante la ruta es el alojamiento de tanta gente como somos.

Salimos del pueblo y en ascenso continuo y algo duro porque el calor ya aprieta recorreremos una zona con carteles de espacio militar. A media subida encontramos el **menhir de Santa Fe** donde, además de mil chistes fáciles, nos hacemos un montón de fotos. Es un buen sitio para reagrupar.

Continuamos el ascenso y nos encontramos a una familia con críos pequeños paseando lo que indica que hay una zona habitada próxima. Llegamos en varios pelotones al **col de la Coma** a 275 mts. de altura donde dejamos la pista principal que lleva al **castillo y masía de Requesens**. Volvemos a reagrupar y tomamos una pista a la izquierda en descenso, bastante rápido hasta **Cantallops** donde nos encontramos a un grupo de ciclista franceses que vienen de Francia -la frontera está muy próxima- y que van a realizar el mismo viaje que nosotros. Van tocados tras algún accidente y van a etapas bastante largas. Hablamos un rato sobre nuestras bicis y tras rellenar de agua los camelback seguimos ya por asfalto. A poco de Salir se me acaban las pilas del GPS y las tengo que cambiar (va a ser mi cruz el resto del viaje). Los demás siguen y justo en ese momento pasan saludando los gabachos. El descenso es rápido y con curvas algo fuertes así que, a pesar de pedalear con fuerza e ir a gran velocidad, no consigo enlazar con el grupo hasta **La Jonquera** donde nos esperan Carmen y César con los coches de apoyo y donde tomamos unas bebidas isotónicas fresquitas. El calor comienza a apretar de lo lindo.

Cruzamos bajo la autopista de La Jonquera y continuamos en ascenso por asfalto reciente durante casi 4 km. hasta **Agullana**. En el pueblo es difícil seguir el track y pasamos por la iglesia del pueblo donde posamos todos juntos ante su puerta. Al fin localizamos el camino y tomamos una pista en dirección a Darnius. Los caminos están muy bien

marcados (otra lección a aprender en nuestra tierra) y en ascenso entre la sombra de los árboles -lo cual no evita el calor- llegamos a un desvío problemático. El track marca para un lado y el cartel del camino indica Darnius hacia el otro. Con mi GPS me lío algo ya que no lleva mapas, la pista a tomar sale en paralelo a la del error y en parado indica mal. Entonces el GPS de Michel nos saca del apuro ya que el suyo si los lleva y retomamos el camino bueno (el que no marca a Darnius) y dejando en unos metros otro a la izquierda. En poco rato llegamos a un colladito desde donde tras llanear un poco comenzamos a descender de forma rápida y agradable y que solo se interrumpe por un desafortunado pinchazo de Mamen. El equipo Mc Laren o resuelve en un abrir y cerrar de ojos para satisfacción de la interfecta. Continúa el descenso evitando pistas a masías cercanas hasta que sin pérdida llegamos a la carretera de acceso a Darnius.

Entramos a **Darnius** por el acceso asfaltado y cruzamos el pueblo hasta un parquecito que parece un merendero donde nos proveemos de agua. Allí hablamos con una pareja que han llegado en bicicleta y que parecen extranjeros pero que conocen la zona aparentemente bien. La chica nos comenta que la parte que nos falta es bastante bonita. El calor aprieta y no nos moveríamos de la sombra pero hay que seguir.

Salimos en dirección a **Maçanet de Cabrenys** pero enseguida nos desviamos a la izquierda en ascenso por la carreterita de acceso al Club Náutico. Sin entrar en él seguimos por una pista ahora asfaltada -en el libro aún sale de tierra- que rodea el **pantano de Boadella** por su margen izquierda durante unos 4,30 km. y que resulta estar muy transitada por turismos. En esa distancia llegamos a un puente donde acaba el asfalto y comienza un camino de tierra en malas condiciones como ya nos había avisado la chica de Darnius. El tramo tiene ratos de durísima subida que destroza nuestras maltrechas piernas. El calor y el perfil de la etapa de hoy se notan a la hora de afrontar estas duras rampas. Tomamos una pista a la derecha en dirección a **Can Bodó**. El terreno muy suelto e inclinado hace que en algún sitio echemos los pies al suelo. Tras un rato pasamos por **Can Lloses** hasta ascender al **Col de la Creu D'Ocell**.

José Luis va algo tocado, se va quedando y lo esperamos Michel y yo. No es para menos porque no se mueve un pelo de aire y en el bosque con la sombra caliente de las coníferas se produce un gran agobio. Comienza ahora un descenso bastante peligroso por un terreno muy suelto y abarrancado donde la tracción de las ruedas en nula. Durante el descenso se mete en mi cambio un montón de zarzas secas que me obligan a parar. Me cuesta mucho rato quitarlas porque me destrozan los dedos y los demás toman mucha ventaja. Intento pillarlos rápido pero el piso está tan mal que no lo logro, incluso debo desmontar en algún punto. Por suerte me esperan en una curva donde reagrupamos para continuar el descenso con más tranquilidad.

Así llegamos a un puente donde nos espera una desagradable sorpresa. Tras cruzar el puente sobre el **río Muga** la pista se transforma en carretera encementada y comienza a ascender. Esto no sale en la guía y

todos íbamos ya con el chip de bajada. Dios mío que pedazo de subida a estas alturas del día. Pongo un ritmo pachanguero y sigo a Antonio que va como una moto. Así en un par de kilómetros llegamos a un collado que tiene a la derecha un campamento infantil. Reagrupamos todos aunque nadie habla porque falta el resuello. Ya no me queda agua y eso no me gusta pero como comienza el descenso me lanzo para llegar cuanto antes al pueblo. Es terreno asfaltado y bajamos a toda velocidad hasta la entrada de **San Llorenç de la Muga**. Pedro no baja y nos empezamos a inquietar, tarda mucho. Al cabo de un rato aparece y es que pensaba que no era el último y se había quedado a esperar.

Tenemos sed y es muy buena hora -son las 3 de la tarde- así que decidimos buscar un sitio para tomar una rubia con gaseosa. Encontramos un bar llamado *L'hostal de l'aigua* bastante "elegante" donde entramos y preguntamos por si hay menú para cenar. Nos dicen que sí, que nos harán pasta y carne o pescado. Quedamos en llamarles cuando consultemos a César y Carmen, no vaya a ser que ya hayan reservado algo.

Salimos en dirección a Albanyá por asfalto. No hay tan apenas desnivel y pronto se crean tres pelotones. Delante Antonio, César y Chavi. En medio Mamen, Pedro y yo que paramos a hacer unas fotos en la **ermita o iglesia de Mare de Deu del Palau**. Michel, José Luis y Merche cierran el grupo. Una vez que llegamos a **Albanyá** no estamos seguros donde tirar hasta que vemos el cartel del camping. El alojamiento está en dirección oeste y en subida por una carreterita estrecha. Motones de críos alemanes pasan por la carretera así como muchos coches que escasamente caben por ella.

El *camping Bassegoda Park* tiene una apariencia espectacular, dejamos los carnets de identidad en la entrada y nos dirigimos a los bungalows. Menudos bungalows, aire acondicionado, televisión, cocina, duchas, etc... Vaya lujo. Como es muy pronto y hace mucho calor hacemos una mini colada, nos ponemos los bañadores y nos vamos a la piscina. Vaya lujo de fin de etapa. Hasta nos da tiempo de jugar un partido de baloncesto acuático.

Nos bajamos a cenar al restaurante *L'hostal de l'aigua* pero debemos hacer tiempo, así que nos vamos a Saint Llorenç de paseo. El pueblo con su castillo y torreones tabla de su pasado defensivo. Volvemos al restaurante donde cenamos un montón de pasta, churrasco y un postre de la zona. Todo de maravilla. Una buena tisana y un vasito de ratafia cierran la cena antes de subir a dormir al camping. A última hora, en el porchecito del bungalow escribo, junto a Pedro y César "orejillas" estas líneas. Ya es muy tarde y a las 6 hay que levantarse. Algo me dice que voy a dormir poco estos días.

La ruta de hoy es más dura de lo que parece y aunque la distancia -73,78 km.- y la duración de la ruta es similar a la indicada, el desnivel acumulado en el track del GPS es bastante mayor -1700 mts.- del que dice el libro de Jordi Laparra -1140 mts.- y aunque los desniveles parciales no son grandes, la ruta en dientes de sierra se hace dura por rompepiernas. Y eso que el calor es menor del que debería para esta

época. No quiero ni pensar el hacerla con el tiempo lógico de verano.



Albanya - Camprodón

Lunes, día 9 de julio de 2007

Ha sido una buena noche. He dormido como un bebé, poco... pero bien. Como el primer día, me despierto sin necesidad de que suene la alarma. Espero remolón a que suene la del reloj de Pedro ya que César con los tapones puestos no se va a enterar de nada. Hoy no he escuchado a la filarmónica de Bilbao si es que ha sonado. A posteriori César me confirma que algún tema si han tocado.

Tras la rutinaria y monótona recogida de enseres desayunamos en el otro bungalow donde todos salen a pedalear. Antes de partir dejamos todas las bolsas recogidas para facilitar la carga del coche de apoyo por parte de Carmen y César.

Son las 7,05 cuando salimos por la puerta del **camping Bassegoda Park**. El día está nublado y no sabría pronosticar si nos vamos a mojar. Tras las fotos iniciales tomamos el camino que pasa por la puerta del camping a la izquierda hasta que llegamos a otro desvío que tomamos a la izquierda en ascenso hacia **San Miguel de Bassegoda**. Hoy parece que entramos en un terreno más "pirenaico". La subida es dura en un principio con tramos encementados, en fuertes recurvas que hacen presagiar lo peor. Las piernas en una mañana tan fresca están aún frías. Platillo y ritmo son fundamentales en estas recurvas que rápidamente nos elevan sobre el **valle de Albanya** entre el bosque espeso y oscuro por la falta de luz.

Poco a poco el desnivel se hace más suave salvo en determinados tramos y podemos aliviar el desarrollo aunque siempre sin dejar de subir. Como en el día anterior, rápidamente se forman varios grupos pero el continuo hacer fotos hace que el "rebaño" no se separe en demasía. Bajo nosotros el valle duerme todavía entre las medias luces de un día muy nublado donde, en la lejanía, se ve el mar. Imaginamos que es el **golfo de Rosas** y **cabo de Creus**. Lo vemos como si estuviera allí al lado a unos cuantos kilómetros de nuestra posición. Dejamos a la izquierda **Can Ginebra**. La pista concede más periodos de tregua que nos permiten reagrupar y pedalear bastante bien hasta llegar a una fuente y poco después a **Can Nou Masos**. Dejamos el caserío a la derecha y comenzamos a descender algo por el bosque con un suelo húmedo y con roderas. El paisaje es espectacular, un bosque de hoja caduca mezclado con confieras aparentemente bien cuidado. El día está nublado, cada vez más cerrado y tan apenas entra la luz. Con cada fotografía salta el flash automático.

Dejamos a la derecha los desvíos a **Can Sala** y **Coll de Bassegoda** para tomar una pista muy empinada en malas condiciones -aunque

mejores de lo esperado según la descripción de la guía-, que no todos suben montados y que en medio kilómetro de fuertes recurvas nos deja en el **Coll de Riu** a 1.000 mts. Aquí reagrupamos antes de comenzar el descenso. Cuando oímos las *agonías* de Merche ya sabemos que estamos todos. Contactamos con César por radio como podemos ya que se entrecorta la comunicación y les cogemos ya en dirección a **Figueras** donde van a reparar el coche de Michel y Carmen con problemas en la dirección asistida desde el día anterior. A nuestros pies el **valle de Sardenes**.

Un rato de charla, bromas, un poco de alimento y sobre todo abrigo antes de comenzar el descenso. El cielo está muy gris, demasiado gris y parece que no nos vamos a librar de mojarnos. Tomamos el camino de la derecha y comienza un descenso prolongado y al principio algo peligroso, tanto por la inclinación, como por el estado del terreno donde se necesita un poco de técnica. Merche hace varios rectos en las curvas sin más importancia que el susto que nos llevamos los demás. Tras las iniciales recurvas el camino se hace más recto y podemos apretar los pedales para forzar la velocidad.

El paisaje es cada vez más bonito y el camino se transforma en un túnel verde de tonos variados que unido a la escasa luz de este día le dan un toque misterioso y mágico. Así llegamos a un tramo de confusión donde track y sentido común siguen distinta ruta. Por suerte como luego veremos ambos vuelven a coincidir. Descendemos a unas praderas donde está **Can Agustí**, que atravesamos para volver a unirnos al camino marcado por el track. El trayecto aparece ahora encementado y comienza un vertiginoso descenso bastante aéreo en dirección a la **riera de Sant Aniol**. A tramos de tierra, este emocionante camino circula por un estrecho montañoso hasta acabar, tras dejar una fuente a la izquierda en Sardenes. Es una pena que haya que elegir entre el descenso y las paradas para ver el paisaje pero a la velocidad a que se desciende y tanto grupo a veces parar es un peligro innecesario. Tenemos ganas de tomar algo caliente pero el **camping de Sardenes** esta cerrado por ser lunes. Hoy vamos a dos paradas y la primera se demora. Antonio ya se pone nerviosonnn...

Continuamos en descenso ya por asfalto en dirección a **Montagut** cuando vemos el **punte de Plansarenes** sobre el **río Llierga**, espectacular construcción, muy aérea, sobre el desfiladero en la que nos fotografiamos. Por suerte para nosotros unos metros más adelante está el **camping Montagut** en el que nos hacen unas tortillas francesas y pan con tomate amén de unas "birritas" estupendas. Antonio respira tranquilo, la primera parada es un éxito. Nos llaman por teléfono y a Michel, Carmen, su mujer, no le da muy buenas noticias del taller, la avería es grave y la solución mala pero empiezan a reparar el coche. Se supone estará arreglado al día siguiente.

Tomamos de nuevo la carretera a **Montagut** y después de unas recurvas en ascenso no previstas por la organización, llegamos a un desvío a la derecha tras una casa muy floreada y con la indicación de Can Banal. Es un tramo de pista asfaltada estrechita entre el bosque en

un continuo mar de toboganes con tramos más suaves pero que, en general, se hace llevadera y aumenta nuestra velocidad media. Así llegamos a **Can Banal**.

Al cabo de un rato, justo antes de cruzar un puente, tomamos un camino lleno de piedras y rodadas - parece el cauce seco de un río- que en pocos kilómetros nos lleva a la carretera de **Oix a Castellflorit de la Roca**. La cruzamos y tomamos una pista ahora asfaltada -en el libro de Jordi Laparra la indican como pista de tierra- que continúa en ascenso de manera constante pero llevadera internándose en la **Riera de Carreres**. Circulamos en dos grupos pero nos vamos relevando para que nadie se quede descolgado. Antonio va buscando alguna fuente pero somos incapaces de encontrar ninguna. De esta guisa llegamos, tras 6,50 km. a unas recurvas que nos introducen en una zona del 15%, durísima y que deja a la izquierda **Can Plana**, un hostel donde pensábamos hacer la segunda parada que dejamos para más tarde. Al coronar este **Coll de Carreres** (650 mts.) fotografías de alegría junto a las señales indicadoras de desnivel.

Comienza un descenso cortito hasta el **Hostal de la Vall de Bac** donde encontramos una excursión de críos en bici. También alguno de nosotros se aprovisiona de agua antes de empezar el ascenso al **coll de San Pau**. Tomamos un tramo, a la postre pestoso, que por desconocimiento empiezo tirando rápido y ligero. El día sigue muy gris y quiero llegar cuanto antes al alto. Sin embargo al cabo de un rato tras una serie de toboganes me fallan las fuerzas de manera considerable e inexplicable. Nos adelanta César y luego Mamen también se aleja. Me da la impresión que este va a ser mi momento malo de la ruta. Necesito comer y nos tomamos unas barritas energéticas Michel, Pedro y yo pero mi mal es más moral que físico. Llegan entonces Merche y José Luis que se paran también. Michel nos dice que en línea recta quedan al collado 2,5 km. y el sigue subiendo. También salen Merche y José Luis a los que se supone alcanzaremos más tarde.

Pedro se queda conmigo manteniendo un ritmo bajo pero que me cuesta seguir. Al poco nos encontramos descansando a Merche y José Luis y aprovecho para tomar un poco de glucosa. Tras un rato de charla un tanto picantona, seguimos en ascenso y, adelantándonos algo, otra vez nos quedamos solos Pedro y yo. Michel preocupado llama al móvil justo cuando vamos a coronar y el pobre nos espera muerto de frío junto a Mamen en el **coll de San Pau** (950 mts.). Los demás se han bajado por la baja temperatura y nos esperan en el pueblo. Esperamos a Merche y José Luis y descendemos todos juntos a **Sant Pau de Seguries** donde nos unimos a los demás y tomamos unas cervecitas en el bar del camping. Son las 3 de la tarde, así que vamos muy bien y ya que queda poco a Camprodon. En teoría casi llano. A la salida del bar nos damos cuenta que la bici de César esta rota, ha partido el cuadro por el tubo superior. Mala suerte y buena a la vez porque de romperse en las fuertes bajadas de hoy habríamos tenido algún disgusto serio.

César se adelanta enrabiado con su suerte. Los demás ascendemos suavemente y tras atravesar una cantera de áridos, tomamos un

camino encementado a ratos que circula junto a un canal. Son unos 10 km. que hacemos con facilidad a pesar del cansancio hasta llegar a **Campodrón**. El rato de descanso me ha venido bien y ahora estoy fenomenal, cosas del "coco". En la entrada del pueblo, ya todos juntos, llamamos a César S y nos confirma el lugar donde se encuentra el camping al que nos dirigimos cuando empieza a llover de forma intensa. Sabía que al final nos íbamos a mojar. Tomamos la carretera de **Molló** en dirección hacia el **Coll de Ares** y a un par de kilómetros está el **camping Els Solans**. Lluve cada vez más y tras formalizar la inscripción vamos a los dos bungalows que han alquilado nuestros intendentes. No tienen el nivel del día anterior pero son muy cómodos y dentro no llueve. Nos duchamos y vamos a tomar unos bocadillos calientes y unas "birras" salvadores. En el camping no dan cenas así que buscamos guía en mano algún sitio donde cenar en Campodrón.

Lluve a mares, así que de buena nos hemos librado. Luego a la rutina del ordenador descargando fotos, tracks y preparando la ruta del día siguiente. Visto el tiempo que hace decidimos realizar mañana la alternativa del libro más corta hasta **Planoles** a través de la **collada Verda**. Espero que sea una decisión acertada y así permitirnos dormir un rato más además de evitar el mal tiempo. Mañana nos levantaremos a las 8. Mientras tanto César P intenta contactar con alguien que le mande una bici por SEUR hasta Figueras o el sitio más cercano posible.

Como solo tenemos un coche de apoyo y no cabemos todos a la vez, César S hace turnos para bajarnos a Campodrón. Damos una vuelta por el pueblo visitando el puente sobre el **río Ter** y el casco viejo. Luego a cenar en **Casa Nuria** donde nos atienden un poco a regañadientes ya que parece que llegamos a última hora aunque, que yo recuerde, habíamos reservado la cena. Un buen plato de pasta, una buena butifarra blanca con patatas y una tisana acompañada de un vasito de **ratafia** son la mejor forma de acabar el día antes de ir a dormir. Bueno antes de dormir debo escribir estas líneas aunque no me apetezca mucho. Mientras escribo charlamos Pedro, Merche y yo. Cuando llegan los demás apagamos la luz y a dormir.

Al final ha quedado una etapa de 69 km. casi 2.093 mts. de desnivel acumulado -1.780 mts. según el libro- y algo más de 5,38 h. de ruta. ¿No está mal verdad?

Camprodón - Planoles

Martes, día 10 de julio de 2007

Hemos dormido en el **camping Els Solans**. Como habíamos planeado ayer a la vista de las previsiones del tiempo para hoy decidimos realizar la etapa "corta" del libro de Jordi Laparra. Está, en la edición primera, era la etapa base pero en la última edición se sustituye por otra más larga que asciende algo más aunque acaba en el mismo sitio. No está de más darnos una tregua aunque en mi fuero interior tengo dudas de haber acertado porque el día sale despejado y soleado en contra de lo esperado el día anterior. Al final del día tendré la respuesta.

Como decía, al realizar la etapa corta nos podemos conceder el regalito de levantarnos más tarde, a las 8 h. Así damos algo de tiempo a que el terreno se seque ya que ayer llovió con insistencia. Sin embargo, debe ser por la costumbre, a las 7 h. ya estamos todos, o casi todos, pululando por el bungalow recogiendo la ropa y enseres que colgamos en un tendedor improvisado. Vaya revoltijo de habitación.

Para evitar sacar más cosas de la furgoneta con el consiguiente follón, nos bajamos a desayunar al bar del camping. Hay que tener en cuenta que ahora en la furgoneta, que esta a rebosar, va todo lo que antes estaba en el coche de apoyo. Atacamos como posesos unas ensaimadas aún calentitas que compartimos entre todos. César P se queda por motivos obvios sin pedalear. A ver si tiene suerte y le mandan la bici a tiempo.

Ya todos en perfecta formación, a las 9,15 h. nos hacemos la foto de salida de todos los días. Tenemos que regresar hasta **Campodrón** para comenzar la etapa, así que tenemos un par de kilómetros de descenso hasta el pueblo. Debido a la lluvia del día anterior el ambiente está fresquito. Tras un recorrido por todo el pueblo en busca del track perdido porque las calles son solo de una dirección, damos mas vueltas que una peonza. El caso es que por fin encontramos la salida en dirección a Llanars, bonito pueblo cruzado por la carretera y al que se accede sin demasiado desnivel. Así calentamos las piernas pedaleando todos agrupados aprovechando el solecito que nos calienta las piernas y con el que nos ha regalado la jornada mientras ya vemos a la izquierda en lo alto el siguiente destino, La Roca.

El pedaleo fácil se acaba cuando tomamos el desvío a la izquierda para atravesar el **río Ter** y ascender por una pista asfaltada que ya tiene cierto desnivel, preludio de lo que nos queda. En menos de medio kilómetro nos deja en el pueblo **La Roca**, que como su nombre indica, está en un risco colgado sobre el valle. La pista asfaltada continua en un ascenso ahora algo más ligero hasta **Abella**.

En este pueblo continuamos hasta que el asfalto se transforma en tierra y aparece ante nosotros una pared corta pero infernal por el que es casi imposible ascender y que acabamos, como podemos para salvar nuestro orgullo, en un llanito donde un par de ganaderos observan las reses al otro lado del valle mediante prismáticos. Les preguntamos por el resto del trayecto y nos dicen que queda algún tramo muy duro pero que el resto es llevadero.

En este intervalo llegan los que faltan y todos, en grupo, comenzamos el ascenso realizando mil y una fotos. El paisaje desde luego se lo merece y se me antoja un parecido bastante grande con la subida a las minas de Parzán por el [valle del río Real](#) en la zona de Bielsa, en Huesca.

Bastante llevadero aunque, a ratos, hay alguna que otra rampa mucho más intensa pero que nunca es demasiado larga y que nos obliga a desmontar. Vamos recorriendo el valle por su vertiente izquierda e incluso aparecen zonas más llanas y con algo de bajada hasta llegar a un refugio -**Pla de Satlla**-, junto al **torrent dels Forquets** con una gran zona de pastos. Se intuye la subida ahora por la otra vertiente y tras cruzar un puentecito realizamos un par de curvas más inclinadas que en poco tiempo nos dejan en un collado desde el que ya se ve el valle que desciende a Ribes. En este momento me llevo una agradable sorpresa. Me había liado y pensaba que la **Collada Verda** estaba a 1950 mts y la realidad es que está a 1595 mts. Vaya sorpresita más agradable. Solo le faltaba esto al soleado día aunque hace un viento muy fresco que obliga a abrigarnos.

Comienza ahora un descenso espectacular y que se puede disfrutar por todos. Tramos muy inclinados y técnicos propicios a posturillas radicales de "bikerpro", junto con otros más rápidos que permiten sacarle todo el jugo a la bici. Esto, sin olvidar el montón de fotos que realizamos, algunos con riesgo de nuestra propia integridad y con las que podremos contar las batallitas del recorrido a los amigos. El descenso pronto se mete en zona de bosque húmedo, con el suelo algo suelto pero en el que no hemos tenido ningún susto. Una de las preocupaciones principales antes de emprender la ruta fue el encontrar neumáticos delanteros con buen agarre lateral y hoy se demuestra que lo he conseguido. Solo algún repecho intermedio tras cruzar el **torrent del Vellinfern** hace que resoplemos un poco y se oigan gritos por el dolor en las piernas. ¡Anda que no soy "exagerau"! pero gritos si se escuchaban.

Así llegamos a **Pardines** (1.230 mts.) donde el camino nos dirige por el centro del pueblo directo a un bar, tanto que entro montado en la bici dentro de él (bueno, en un patio). Al principio la dueña del bar se asusta al ver llegar a 8 lebreles hambrientos pero luego nos conforma con un buen montón de rebanadas de pan con tomate y embutidos varios (jamón, butifarra, espetec, etc...) y cafés. Eso si, sin que falten unas rubias con limón. Hoy la ruta es a una parada Antonio feliz. Ya con los depósitos llenos y listos para seguir, atravesamos el pueblo dándonos de narices con una iglesia con una torre redonda sobre el ábside de aparente motivo defensivo.

Al salir del pueblo una confusión me hace seguir por la carretera cuando deberíamos tomar un mal camino a nuestra derecha. Tras la rectificación entramos en un camino estrecho y mal marcado que se introduce en el bosque. El piso está muy suelto, húmedo y se hace bastante técnico. Llegamos a una zona donde el camino casi se pierde y un tramo vallado nos despista. Tenemos que atravesar una pradera en ligero ascenso hasta encontrar el camino por el que ya nos lleva el track y que tiene unas fuertes rampas que castigan bastante las piernas aunque compensado con descensos rápidos. El descenso continua hasta **Ribesaltes** un montón de casas aisladas donde tenemos otro despiste que rápidamente solucionamos tomando un camino que ya tiende todo hacia abajo. Una cleta en forma de alambre con una bolsa de plástico cruzando el camino, a punto está de amargarnos el día. José Luis, por suerte la pasa por encima y se evitan males mayores. Por una pista cada vez mejor y en rapidísimo descenso intento alcanzar a unos ciclistas que hacen el mismo recorrido que nosotros pero con alforjas. Justo lo logro en el mismo pueblo de **Ribes de Freser**. Tras un rato intercambiando impresiones entramos en el pueblo y por indicación de Antonio nos vamos a visitar la estación y el **museo del ferrocarril** del trenecito de cremallera que asciende hasta Nuria. Un museo curioso donde vemos como trabaja este tren y las máquinas y vagones antiguos que en él se guardan. Dentro del museo nos entra la vena maquinista y nos hacemos unas fotos en plena acción.

Salimos del pueblo por la carretera de Puigcerdá tras unas vueltas por el mismo. Esta es estrecha y muy transitada. No nos gusta pero este tramo es inevitable. Continuamos hasta **Roques Blanques** donde tomamos un desvío a la izquierda por una pista encementada que nos lleva hasta cruzar la vía del tren. Ahora empieza un ascenso considerable entre el bosque. La hora del día y el calor tampoco acompañan y eso que pedaleamos bajo la sombra de los árboles. Las piernas sufren bastante ya que esta dureza no nos la esperábamos y me parece interminable. Son 2,5 kilómetros de platillo que nos llevan hasta una pista mejor que por la izquierda va a **Campelles**. Nosotros, tras reagruparnos y hacernos unas fotos giramos a la derecha. Comienza ahora un descenso vertiginoso por pista encementada en el que disfrutamos de forma considerable, tal vez para vengarnos de la dura subida que nos ha traído hasta aquí. Esta pista acaba a los pies de **Planoles**, pueblo al que ahora debemos ascender. Justo ahora debo cambiar las pilas del GPS y me quedo solo. Toca ascender hasta Planoles, pero antes cruzamos las vías del tren donde me esperan los demás. Recorremos todo el pueblo y el **camping Masía Can Fosses** resulta estar a un kilómetro más arriba (nunca está abajo, porque será).

En el camping solo tenían un bungalow así que debemos montar el Conver 13. Hacemos la colada, tendemos la ropa, nos aseamos y rezamos porque no llueva, pero el cielo se pone cada vez más oscuro. Mientras acabamos todos nos tomamos unas cervecitas en el bar del camping. Pretendemos cenar allí pero no hacen así que llamamos al único bar que nos atiende. Fabricamos unos tendedores dentro del bungalow y solo nos queda cenar así que bajamos al pueblo hasta el

restaurante que hemos reservado. Unos por carretera y otros por la GR que en poco tiempo nos deja en el pueblo. Durante la cena esperamos la llamada de Carmen y los Césares para que nos cuenten como ha ido lo del coche. Parece ser que no ha habido suerte ni con el coche ni con la bici. Les esperamos y llegan "in extremis", justo antes de cerrar el bar en el que amablemente les han guardado algo de comida.

Llueve poco pero nos inquieta ya que mañana tenemos que ascender a bastante altura y la etapa en principio es más dura. Hoy la etapa "corta" han sido 44 km., y 1446 mts de desnivel.



Planoles - Bagá

Miércoles, día 11 de julio de 2007

La noche terminó con una lluvia fina que poco a poco cesó. Pedro, Antonio, César S y yo hemos dormido de maravilla en el Conver 13. Esta noche no he escuchado ni una sola nota musical del ya clásico concierto bilbaíno. Esta, ha sido algo fresca y ahora, al salir al exterior, comprobamos que el día también lo es. No en vano estamos a casi 1.200 mts. de altura.

Nos levantamos a las 6 h. de la mañana y como auténticos autómatas recogemos nuestras cosas. La ropa lavada ayer no se ha secado del todo a pesar del tenderete "macgiveriano" que montamos en el bungalow. Cada día nos preparamos más rápidos así que antes de las 7 h. ya hemos desayunado y estamos todos preparados.

Como decía, el día es terriblemente frío, nos forramos con todo lo que tenemos a mano como si fuera pleno invierno y, aún así, hay quien no para de tiritar. Algunas nubes asoman en la lejanía pero parece que va a salir el sol. El pobre César P, aún sin bici, debe seguir en el coche de apoyo muy a pesar suyo.

Tras la foto de salida, descendemos sin muchas ganas hasta **Planoles** pero sin llegar a entrar en él. Así evitarnos una pestosa rampa dentro del pueblo que nos va a llevar al mismo punto a donde nos dirigimos. Tomamos la N-152 hasta **Planes**, pueblo al que llegamos en menos de un kilómetro y donde nos desviamos a la izquierda para retomar la ruta buena y a la sazón marcada en el track. Tomamos ahora una pista recientemente asfaltada -por lo que he leído en algún cartel en el camping antes debió ser pista- y marcada como GR 11.8. Para nuestra sorpresa y en contra de lo que indica el perfil de la ruta, la carreterita descende bastante. Llevamos cierto mosqueo porque, con el frío que hace, hoy precisamente lo que más falta nos hace es subir y encontrar los salvadores rayos del sol. Todos juntos en grupo continuamos durante algo más de 8 km. hasta llegar a Toses. Durante este trayecto dejamos a nuestra derecha el desvío a **Fornells de la Muntanya**. La carretera está muy transitada y algún coche nos da un buen susto. Los vehículos circulan a bastante velocidad y el asfalto a mi no me gusta nada. Además vamos junto a la vía del tren que bajo nosotros, en un túnel, realiza un giro de 360° para ganar altura.

Cuando llegamos a **Toses** debemos cruzar otra vez la vía del tren que nos ha acompañado desde que salimos ayer de Ribes de Freser y comienza un puerto de unos 4 km. indicado en todo momento con carteles del 10%. Ascendemos agrupados y muy tranquilos entre bromas y chascarrillos generalmente dirigidos a la pobre Merche que hoy, como de costumbre, sigue viéndolo todo negro. El paisaje es

espectacular y la única pena es que el ascenso sea por asfalto. Seguimos encontrando mucho asfalto y cierto desprecio de los conductores por nuestra seguridad. Alguien debería recordarles lo del metro y medio entre el vehículo y el ciclista. Así llegamos a la **collada de Toses** (1800 mts.) desde donde se divisa todo el **valle de Alp**.

Nos hacemos unas fotos de recuerdo en diversas poses provocativas con las que casi se sale de la carretera algún conductor antes de tomar una preciosa pista que rodea por el sur el **Cap del Ginebrar**. El camino circula sin ganar ni perder altura. Es muy cómoda, relajada y propicia para ir de charleta y realizar montones de fotografías. Comienza a aparecer ganado vacuno y lanar en amplias praderas de pastos mientras atravesamos **Pla d 'Anella**. Al cabo de unos 5 kilómetros abocamos a una carretera que tomamos a la derecha durante unos metros hasta llegar a la **collada de Pedró**. Aquí, después de varias dudas, tomamos una pista a la izquierda en dirección a La Molina.

Tenemos ganas de comer algo y está es nuestra única posibilidad hoy. Dejamos el track que seguíamos y empezamos a descender buscando un bar o restaurante. La estación parece muerta, todos están cerrados y ya descendemos demasiado. ¡Si hemos de retomar la ruta en este punto vamos a tener que hacer bastante tramo de subida! Antonio y Chavi se adelantan mientras los demás preguntamos a una señora mayor con muchas ganas de hablar, pero que nos da alguna solución para evitar la posterior subida. ¡De perdidos al río! Llegamos al único restaurante de la **estación de La Molina** que parece estar abierto y en el que damos cuenta de un montón de bocadillos y cervecitas frescas.

Viene ahora el momento difícil. El track que tenemos ya no nos vale así que debemos encontrar una ruta alternativa que tampoco coincide con el libro de rutas. Vamos a ciegas. La única forma que vagamente recuerdo para recuperar la ruta es seguir hasta la **estación de Masella**. Así lo hacemos pero para desconsuelo nuestro y aumento de mi preocupación la carretera desciende más y más. Nos asaltan mil dudas. En mi GPS cada vez veo más lejos la ruta buena. Antonio, que conoce algo la zona, me intenta tranquilizar pero solo lo consigue a medias, esto me empieza a oler a embarcada.

a al cabo de un buen rato y tras reagrupar un par de veces, llegamos a un parking que creo recordar de las fotos aéreas y ya muy próximo a **Masella** donde preguntamos a unos guardas de la estación. Nos comentan que vamos bien para el collado de Pal. Solo hay un problema, el primer tramo de la pista asciende de forma infernal por medio de lo que en época de nieve es la pista de descenso de esquí.

Continuamos hasta un desvío en el que, tras ver una señal, tomamos la pista más suave. Mala idea que, amablemente y rápidamente, corrigen los guardas que se percatan de nuestro error y de que la señal está doblada indicando el camino equivocado. Ya en buena dirección el camino asciende cada vez más fuerte cruzando bajo un par de remontes hasta que se hace casi imposible subir montado para todos salvo para un ¿enloquecido? ¿dopado? Chavi que sube como si le persiguiera el diablo.

Al final de esta parte más dura encontramos a un par de ciclistas que descienden por el camino que llevamos. Son bomberos de Lleida que están haciendo una ruta de dos días. Tras un rato de charla resulta que tenemos conocidos comunes en Huesca ¡Que pequeño es el mundo! Nos hablan de un sitio donde han dormido y comido bien y barato. Nos dan la dirección, parece ser un santuario o algo así. Llamamos a nuestro coche de apoyo y al poco rato ya tenemos la confirmación para dormir en este sitio. Lo que no nos cuentan es lo peor, pero ya lo sufriremos.

El cielo se está encapotando por momentos y se empieza a levantar un viento algo más que fresquito. Continuamos el ascenso, ya más suavemente, pasando junto a una zona de saltos para snow y de un telearrastre. A partir de aquí el camino se hace más llevadero y justo cuando cruzamos bajo un telecabina que asciende al **Tossa D'Alp**, damos de narices con el track perdido. Es un alivio para mí que mejora de inmediato mi estado de ánimo. Tras dejar una casa o refugio a nuestra derecha el camino se transforma en pista asfaltada justo cuando llegamos a lo alto del **coll de Pal** (2.110 mts.). Aquí estamos rodeados ya por la niebla y nubes bajas. Hace frío y nos abrigamos antes de hacernos unas fotos y comenzar el descenso. Este collado es límite con la provincia de Gerona con la de Barcelona.

Comienza ahora un descenso impresionante, tanto por la velocidad que alcanzamos como por el paisaje que se abre a nuestros ojos. Vamos tan obsesionados con la bajada que de no ser por José Luis nos saltamos un pequeño camino que sale en subida a la derecha de la carretera. Nos reagrupamos y lo tomamos en un breve ascenso hasta llegar a la **collada de la Bofia** (1.950 mts.). Desde este punto -el **mirador dels Orris**- la vista sobre la dentada **sierra de Moixeró** es espectacular. El descenso por esta pista es precioso y aún mejorado por el toque gris que le proporciona el cielo cada vez más cerrado. Entre bosques y continuas curvas, a cada momento aparece un lugar que fotografiar. El camino acaba dejando a la derecha la **ermita de Mare de Deu de la Roca-Sança** y abocando a la carretera que asciende a Pal. A partir de aquí un descenso rapidísimo de 8 km. por una carretera hoy solitaria hasta llegar a **Baga**. Tomamos contacto por radio para ver donde dormimos y nos dan la sorpresita, ¡nos quedan dos kilómetros de dura subida hasta el **Santuario de Paller!**

Recorremos Bagá por el norte y enseguida tomamos la carreterita de ascenso al santuario que debe tener por lo menos el 10%. Las piernas ya frías sufren lo increíble, en especial después del largo descenso desde el coll de Pal. A la llegada nos esperan Carmen y los Césares a golpe de fotografía.. Por sus caras se ve que hoy la cosa no ha ido bien, ni coche ni bici.

El santuario es una mezcla de todo, lo mismo te sale un perro o gatos que cerdos vietnamitas o caballos y ponys. El lugar donde dormimos es el refugio, un cuchitril de literas amontonadas que me recuerda sobremanera al refugio de Fuenterroble de Salvatierra. Solo falta pintar los santos por las paredes. Literas corridas y apretadas en una oscura habitación. Un poco cutre pero vamos estar bien y además el precio -30

€- es bueno ya que incluye la cena y el desayuno.

Tras el aseo y la colada toca descargar los montones de fotos de dos días y recargar con los tracks nuestros GPS. Justo ahora comienza a llover, de momento nos estamos librando. Una visita por el centro mientras el cuidador da de comer a toda la fauna que se pelea por unos buenos bocados de frutas y verduras y a tomar unas cervecitas frescas en el bar. La parte de restaurante está muy bien y es acogedora.

Me pongo en contacto con nuestro amigo Luis para ver si puede venir con mi coche a recogerlos ya que el coche de Michel ha muerto y lo llevarán a Huesca a reparar. Le digo que venga ya el viernes y así disfruta los últimos días con nosotros pero no hay manera de convencerlo. La cena a base de pasta y carne o pescado está bastante bien. Al final unos traguitos de ratafia y a dormir.

Hoy la etapa me ha dejado un gusto agri dulce. Demasiado asfalto para mi gusto, pero es que como sigan alquitranando caminos haremos la transpirenaica con bici de carretera. Eso si, los dos tramos de pista compensan bastante. Al final han sido 61 km., 1706 mts. de desnivel acumulado y algo menos de 5 horas de pedaleo real.



Bagá - Noves de Segre

Jueves, día 12 de julio de 2007

La noche ha sido movidita. José Luis ha estado vomitando por la noche. Parece ser que el frío que pasamos ayer por la mañana le ha afectado bastante. Creo que incluso tiene fiebre.

Aún así, a las 6 h. de la mañana nos levantamos los demás y ya pronto, a las 6,30 h. estamos desayunando en el restaurante como quedamos con el encargado del santuario el día anterior. Creo que es el primer día que desayuno sentado en una mesa junto a los demás y no de pie junto a la furgoneta. Esto se agradece y hace más difícil el coger la bici.

José Luis se queda con los Césares y Carmen. A este paso, desgraciadamente, va a ir más gente en el coche de apoyo que pedaleando. Salimos cuesta abajo en una mañana fresquita y de momento nublada en dirección a Bagá para retomar la ruta donde la dejamos el día anterior. César P nos acompaña durante un rato con la bici de José Luis hasta que se da la vuelta al santuario. Se nota que tiene mono de bici.

Tomamos la carreterita asfaltada que asciende a **Gisclareny**. A poco de salir dejamos el **camping de Bastareny** a la derecha, lugar donde en principio debíamos haber pernoctado. El día está nublado y con niebla consecuencia de la lluvia caída el día anterior y que ahora se evapora. Bagá está en el fondo del valle y le cuesta un rato despejar. Conforme vamos ascendiendo agrupados, el sol y la luz van apareciendo mostrando una mañana con un cielo azul espectacular. Al cabo de unos kilómetros llegamos a un túnel que cruzaremos dejando la carretera que asciende por la izquierda a **San Joan d'Avellanet**. La pista asfaltada continúa hasta una pronunciada curva donde ya, por fin, abandonamos el asfalto -que continúa hasta Glicasteny- para tomar una agradable pista en dirección a Mucarols que circula por una zona boscosa sin demasiado desnivel permitiendo un pedaleo bastante alegre y propicio a ir de charleta.

Dejamos a nuestra derecha a **San Martí del Puig** y seguimos ascendiendo sin demasiada dureza. Continúa el ritual de fotografiar cada recodo del camino porque el paisaje se presta a ello. Solo de vez en cuando algún fuerte repecho hace que sufran nuestras piernas, pero en general, todo el recorrido está hecho con mucho talento con tramos en los que incluso se llanea. Como solemos decir entre nosotros la pista la ha marcado el burro cargado (siempre buscan el menor esfuerzo posible para ascender). Cuando la hace el ingeniero ya te puedes atar los machos porque como la hacen en coche los desniveles suelen ser de aupa. Así llegamos al **collet de Mucarols**, caserío que dejamos a nuestra derecha. Una amplia lazada del camino, muy suave, hace que

terminemos todos agrupados en el **col de Bena** (1.420 mts.). Caras de alegría y hasta algún brazo en alto al llegar a este collado y montones de fotografías porque por alguna extraña razón todos pensábamos que aquí comenzaba el descenso hacia Tuixen. Una rápida ojeada a la dirección que marca el track y una consulta con la guía nos sacan del error ¡Casi nos quedan 500 mts. más de desnivel!

Con algo de consternación tomamos el camino correcto que al principio, para mayor fastidio, sube fuerte en dirección a un collado que alcanzamos en algo más de dos kilómetros. En medio encontramos una curiosa forma de contener la ladera sobre un barranco a base de cestillos plantados de hierba. Durante el ascenso adelantamos a una pareja de mozos que realizan el viaje con dos caballos que usan para llevar la carga.

Así llegamos al **collado de Bauma** (1.560 mts.) desde donde ya vemos la parte más alta a la que debemos subir. Aún nos queda un ratito de sufrir. La pista muy bien planteada asciende tras una recurva con cierta dureza solo atenuada a tramos muy pequeños pero que si se hace con un desarrollo cómodo no supone un sufrimiento excesivo. Ya vamos separados en tres grupos pero la realización de fotos y la emisora de radio nos permiten mantener el contacto en todo momento. Con tanta foto y parada a disfrutar del paisaje los que van andando con los caballos casi nos alcanzan.

En todo momento el paisaje es impresionante. Conforme ganamos altura sobre el valle que hay a nuestra izquierda vemos los grandes cortados sobre los que pedaleamos. A la izquierda, vigilante, **Pedraforca** (2.497 mts.), mole de tamaño gigantesco que se eleva sobre grandes cortadas. Antes de coronar el **collado de Torn**, máxima altura del día, Chavi se da cuenta que se ha dejado las gafas en algún sitio. Le decimos que se olvide de ellas pero como son regalo de su santa esposa el miedo -jejejeje- hace que vuelva buscarlas. Bueno, así se desfoga, porque el mozo va sobrado de fuerzas. Lo esperamos porque el lugar de la pérdida no debía estar muy lejos y coronamos el collado juntitos.

Comienza ahora un descenso bastante suave de tal manera que aún pasamos por otro collado. Pedaleamos entre praderas llenas de ganado que incitan a otro montón de fotos con Pedraforca como fondo. En poco rato llegamos a **el Collell** (1.790 mts.). En este colladito nos encontramos a un grupo de excursionistas que realizan la vuelta al Cadí en varios días. Algunos de ellos son ciclistas e incluso hay un mecánico. Comentamos cosas del viaje y el mecánico me pregunta por el comportamiento de mi bici -una Orbea OIZ- y me soluciona una duda sobre unos ruidos que tengo en los grandes baches. Me dice no eso es normal en ese modelo y que no es nada importante. Decidimos seguir y entre tanta gente no vemos el esbozo de camino a seguir ya que tiramos por uno muy bueno en descenso. A los 300 mts. nos damos cuenta del error y volvemos sobre nuestras ruedas con las orejas gachas y el orgullo por los suelos.

Ahora sí, cogemos un mal, muy mal camino que en realidad es una trialera que desciende hacia el valle por el **barranco de Cernerres**. A

tramos divertido en otros está completamente destrozado y es una vulgar barranquera por lo que debemos desmontar. Luego, poco a poco, ya empieza a mejorar conforme el desnivel es menor. Así llegamos a la carretera de de Josa a Gósol junto al **puente de Cernerres**.

Seguimos ya a la derecha, en descenso por asfalto, muy rápido, vertiginoso, a saco ya que el tráfico es nulo y la visibilidad de la carretera buena, en dirección a **Josa**, pueblo al que llegamos en tres kilómetros. Lo rodeamos tras un repecho algo duro, dejando a la derecha la **ermita de Santa María**, para continuar descendiendo hacia Tuixen. En algo menos de seis kilómetros llegamos a un desvío a la izquierda que tras atravesar un puentecito asciende por pista encementada con tramos algo fuertes hasta **Tuixen** (1.200 mts.). Esta es nuestra única parada del día así que preguntamos donde comer. Nos dan varias opciones, en el pueblo en **Cal Farragetes** o en el camping del Molí de Fornols. Preguntamos en el primer sitio y la señora que lo atiende nos dice que está sola pero que intentará darnos algo. Estamos muertos de hambre así que aceptamos. Nos prepara unos platos combinados a base de huevos fritos con butifarra y otros aderezos sabrosos. Una buena rubia helada, unos helados y una tisana "fresca" -buenísima- hecha con hierbas que recogen en el pueblo rematan la faena. La señora, muy amable nos comenta cosas del pueblo y que en su casa hacen parada las excursiones organizadas de Mamouth.

Sin demasiadas ganas decidimos seguir. Hace mucho calor y desde luego no es la mejor hora para pedalear. Llenamos los camelback en la fresca fuente del pueblo y salimos del pueblo a la carretera de Solsona que tomamos a la derecha retomando el track. Descendemos unos metros (800 mts.) hasta coger una pista a la izquierda justo antes de cruzar el puente sobre el **río Josa**. Rápidamente la pista entra en el bosque por el que descendemos hasta llegar en poco más de cuatro kilómetros hasta el **camping del Molí de Fornols**. Aquí tomamos un camino pero que tras unas dudas con el GPS nos vuelve a la carretera. Resulta que parece que han asfaltado la pista de tierra que como tal sale en la guía. Ahora por asfalto reciente seguimos en descenso por el **valle de Lavansa** hacia **Montargull** y **Sorribes** y que acaba en **La Barceloneta** donde por fin se transforma en pista. Ya estamos preocupados por tanto descenso y nos "alivia" el que la pista comience a ascender. El ascenso es muy llevadero pero hace un calor infernal y cuando el aire no se mueve nada se hace casi insoportable. Pedro y yo que subimos juntos, sudamos como si nos estuviéramos duchando. Curvas y más curvas siempre con un trazado tendido y bien diseñado nos elevan sobre el valle que aparece espectacular con pueblos situados casi en el aire sobre las paredes rocosas y estrechos barrancos.

Continuamos con el recital de fotos, no se si buscando la escasa sombra de los árboles -son las 3 de la tarde- o para inmortalizar los mejores momentos. Conforme vamos subiendo, vemos que el desnivel a subir es mayor del que comenta la guía, o por lo menos nos lo parece. Así llegamos al **Coll d'Arnat** (1.280 mts). En el collado nos cuesta ver por donde es el descenso ya que se trata de un camino poco visible al

principio que se interna en el bosque por un terreno muy suelto y con gran inclinación que exige de cierta técnica. Las piernas sufren bastante en la bajada porque están bastante cansadas de la última subida. Al salir del bosque se acaban las pilas de mi GPS, mi auténtica pesadilla porque cada vez me duran menos. Pronto llegamos a **Castellar de Tost** no sin antes ver una demostración de Antonio de cómo levita para evitar mojar su preciosa e impoluta bicicleta. El pueblo está lleno de ganado de tal manera que sus accesos están cerrados con pasos canadienses. Voy cerrando el grupo. El descenso muy rápido es algo peligroso por la cantidad de curvas que tiene y la gravilla que hay en el asfalto.

Acabamos en la carretera de acceso a **Seo D'Urgell**. Nos comunican que no tenemos habitaciones en el hostel que recomienda la guía porque está cerrado y que debemos seguir más al norte, fuera de ruta unos 4 kilómetros en dirección a Seo D'Urgell hasta el pueblo de **Adrall**. Lo que nos faltaba hoy, pero afortunadamente la carretera asciende muy suavemente. Lo malo es la gran cantidad de tráfico que tiene. El sitio de las habitaciones se llama **Ritosol** y está atendido por un matrimonio belga-ruso que nos atienden bien de forma muy casera y esmerada. Tenemos habitaciones dobles y podemos poner una lavadora. Hace calor y la ropa se seca enseguida. José Luis está con fiebre así que le doy un comprimido de paracetamol que lo recupera en poco tiempo. La cena en el jardín a base de ensalada de pasta, arroz y pollo a la rusa esta muy bien y quedamos satisfechos.

Esta ha sido hasta ahora la ruta más larga con 80 kilómetros, 1.960 mts. de desnivel acumulado y 6,10 horas de pedaleo real.



Noves de Segre - Llavorsí

Viernes, día 13 de julio de 2007

Son las 6 de la mañana y suena el despertador de Pedro. La noche ha sido tranquila, He dormido de un tirón y no me enterado de nada. Mi compañero de habitación, Pedro, me dice que he roncado un par de veces no se sabe si de felicidad o porque estoy acabado. El culo duele un montón, la etapa de ayer fue muy calurosa y creo que tengo una rozadura o un grano infectado en la zona de apoyo. Un poco de crema y cambio de modelo de coulottes y todo solucionado (o al menos eso creo). Recogemos nuestras cosas y las llevamos a una habitación para que luego los del coche de apoyo carguen la furgoneta. A César S le gusta cargar los bultos a su gusto y en su coche él es el capitán. Hoy se une a la salida César P con la bicicleta de José Luis que sigue débil y sin recuperar.

Como en el hostel nos cobran mucho por el desayuno, poco después de las 7h. nos vamos a un bar de **Adrall** y tomamos unos cafés con leche y unas tortas que dudo sean del día. La mañana, por suerte, es fresquita y tomamos la carretera por la que llegamos ayer para desandar el camino en dirección al puente donde está el desvío a Noves de Segre. Son cuatro kilómetros de ligero descenso que hacemos todos agrupados para protegernos del abundante tráfico que ya circula a estas horas.

Retomamos la ruta de la guía al cruzar el puentecito sobre el **río Segre** en dirección a Noves de Segre. Comienza una ascensión que realizamos con mucha tranquilidad. Estos días de atrás hemos aprendido que el que empieza tranquilo calentando bien las piernas, acaba fuerte. En un par de kilómetros nos desviamos a **Noves de Segre** y antes de llegar a él, tomamos otra carreterita que es en realidad una pista asfaltada en dirección hacia Argestués.

La pista asfaltada asciende mucho y enseguida se forman varios grupos. Michel se queda con los últimos ya que lleva una de las emisoras y un GPS mientras los demás intentamos mantener un ritmo lento para no tener que parar ya que cada arrancada el dolor de piernas se multiplica y al final esto pasa factura. De esta forma la separación entre grupos nunca es muy grande. Como el recorrido transita entre bosque y ascendemos por un encajonado valle, comienza la sesión de fotografía. Tras un par de repechos algo más duros llegamos a un desvío donde giramos a la izquierda para tomar una pista que en unos metros nos deja en **Argestués**, caserío dirigido por unos belgas y que en razón de lo que nos ha costado llegar aquí puede ser una solución para pernoctar en caso de que en Noves no haya sitio siempre que las fuerzas acompañen.

Seguimos ahora por un camino en muy mal estado, en ascenso al

principio y que poco a poco llanea e incluso desciende algo hasta cruzar el **barranco de Saulet**. Vemos los pueblos a los que debemos ascender y se nos antojan muy altos a media ladera de una alta montaña. Sin embargo el camino es agradable con continuas subidas y bajadas dentro del bosque que crea una situación especial con gran contraste de luces porque el sol está aún bajo. Luego la pista comienza a ascender tras cruzar la **riera de Pallerols** y así llegamos a **Cassovall**, una pequeña aldea perdida entre los árboles donde unos albañiles reconstruyen una casa. Al salir del pueblo hay una fuente donde nos aprovisionamos de agua y ya por asfalto ascendemos hasta llegar a la carretera N-260 que asciende al **puerto del Cantó**. Tomamos la carretera a la izquierda en ascenso que realizamos lo más juntos posible hasta llegar a **Pallerols de Cantó** (1.280 mts). Tras pasar el pueblo en menos de dos kilómetros llegamos al desvío de **Canturri**. Reagrupamos mientras llega hasta nosotros un par de chavales haciendo esquí de fondo con patines que se dan la vuelta delante de nosotros para descender de nuevo el puerto.

Continuamos en ascenso por una pista muy tendida con el firme bastante bueno y que en un par de lazadas amplias nos deja en la entrada a un vallecito por el que desciende el **río Pallerols** y que ya nos indica claramente la dirección que vamos a tomar. El camino entre árboles es cómodo y vamos protegidos del sol pero el trasero duele cada vez más y ya no se que posición llevar. Casi al unísono, como si nos hubiésemos leído el pensamiento, Pedro y yo paramos a sacar la funda de gel. El alivio es importante, casi milagroso, de manera que aceleramos el pedaleo casi sin darnos cuenta. Además ahora el desnivel disminuye y enseguida llegamos al ruinoso **refugio forestal de Pallerols** donde somos recibidos a golpe de fotografías de los que han llegado primero. Junto a él hay una zona recreativa. El lugar incita a tumbarse un rato en la hierba, cosa que hacemos mientras esperamos a los demás. Mamen nos demuestra sus cualidades de masajista dejando nueva a Merche mientras los demás fotografiamos el lugar.

Justo detrás del refugio sale una pista en ascenso que en poco tiempo nos deja en el **collado de Leix** (1.700 mts). Comienza ahora un camino que llanea hasta la **ermita de San Joan de l'Erm**. A pocos metros ya encontramos el **refugio de la Basseta** donde hacemos la parada de hoy. Es una zona recreativa, con habitaciones y grandes comedores. Nos preparan unas rubias heladas con gaseosa y unos bocadillos de tortilla francesa con jamón y pan con tomate.

En teoría y en la práctica ya hemos llegado a la máxima altura de la ruta de hoy. Comienza un descenso por pista bastante rápido, solo interrumpido por los montones de fotografías que realizamos para pillar al personal en una actitud lo más "radikal" posible al entrar en las curvas o zonas más técnicas. Todo el descenso se realiza por bosque entre luces y sombras que en mi caso -miope y con gafas oscuras- hacen que no vea demasiado bien el camino. Solo algún repecho recuerda a nuestro cerebro que tenemos piernas y que aún son del cuerpo. Así llegamos a la **ermita de San Joan de l'Erm viejo**, solo unas ruinas que casi pasan desapercibidas si no estás advertido.

En pleno descenso dejamos una pista principal para coger otra peor que sale a la derecha gracias a la labor de guardia urbano de Antonio. Tras hacer unas fotos en el intento de pillar al grupo paso tan decidido que no los veo ni oigo cuando los supero mientras me esperan. Este tramo es ideal para llevar la bici con doble suspensión y ver como trabaja a fondo. Así llegamos a **Montenartró** pueblo colgado en la ladera y del que salimos por una pista asfaltada que desciende vertiginosamente. Bajo a toda velocidad con César P a mi lado cuando en un tramo medio hundido del recorrido veo el abismal barranco que se abre a nuestra derecha y que antes me tapaban los arboles. Eso me hace frenar y recuperar algo la cordura y la calma. Luego, tras pasar el **río de Santa Magdalena**, tomamos una pista que sale a la derecha y en estado pésimo que en un par de recurvas nos deja en la carretera C-147 que ya junto al **río Noguera Pallaresa** nos lleva hasta Llavorsí. Hace mucho calor y el tráfico es intenso. Un grupo tan grande como el nuestro no se mueve con soltura y continuos cambios de ritmo y frenadas hacen inseguro el pedaleo para los que cerramos el grupo. Voy el último porque soy el único que lleva luz trasera y sabemos que hay que pasar un túnel.

Como va siendo habitual, la ruta no acaba en el pueblo de destino, en este caso **Llavorsí**. Debemos seguir hasta el **camping Aigües Braves** situado un kilómetro después de atravesar el pueblo en dirección a **Esterri d'Aneu** y junto al **río Noguera Pallaresa**. Tenemos reservados dos bungalows de 4 plazas así que hay que montar el Conver 13. Una ducha rápida y todos a la piscina de agua gélida en la que damos un merecido remojón a Merche por "agonías" y por haber aguantado hasta aquí a pesar de llevar 6 días diciendo ¡no puedo! ¡no puedo!...

Hoy toca descargar fotos y tracks en el ordenador, cosa que hacemos en el bar mientras nos hidratamos y vemos el tour. Luego unas lecciones de mecánica del maestro Antonio reparando mi ya escaso freno de disco -me queda solo un suspiro de zapata- y unas bielas cantarinas que necesitan un apretón y un poquitín de grasa.

La cena la realizamos en el **Hostal del Rei**, después de realizar dos viajes pues seguimos con un solo coche de apoyo. Solo terminar a dormir que el cansancio ya se acumula. Al conver 13 vamos a dormir César S, Pedro y yo, los demás a los bungalows que no se me da tienen peor colchón que el Conver.

La ruta al final ha sido, para mí, muy suave con una distancia de 65 km. (a tener en cuenta que hemos salido de Adrall), 1.616 mts. de desnivel acumulado y 4,20 horas de pedaleo real.



Llavorsí – Espuí

Sábado, día 14 de julio de 2007

Fenomenal dormida en el Conver. Menos un rato de feroz lucha contra los mosquitos que se solucionó a mi favor con una buena dosis de repelente, el resto de la noche genial, más si cabe, después de que Mamen en un gesto de generosidad que le honra, nos pasase una almohada matrimonial del bungalow para que durmiéramos como bebés. En los bungalows, creo que la cosa no ha ido tan bien porque se han cocido de calor, amén del ruido del río, bastante fuerte en este lugar debido a la fuerza con que baja el **Noguera Pallaresa**.

Cuando suena la alarma del reloj de Pedro, con un esfuerzo supremo nos comenzamos a preparar. Hay muy poca luz aún pues estamos en el fondo de un valle bastante estrecho. Los músculos están muy tensos y duelen bastante. Del trasero ni hablar, no hay por donde cogerlo, así que un poco de crema salvadora y arreglado. Nada que no se solucione con un ratito de movimiento sobre la bici.

Hoy tenemos otra baja más. Chavi no pedalea y se vuelve para casa porque tiene trabajo esta noche. Aprovechando el viaje José Luis, todavía enfermo, también vuelve para casa llevándose su bici. Como César P se queda sin montura se tiene que quedar en el coche de apoyo. Solo quedamos 6 "pedaleantes", así que rápidamente desayunamos y recogemos provisiones para todo el día. Hoy no pasamos por ningún sitio donde poder hacer una parada en boxes en condiciones, así que debemos llevarlo todo encima. Nos repartimos las vituallas entre todos los integrantes del grupo, dos plátanos por aquí, pan por allá, en fin, de risa.

Salimos del camping sobre las 7'15 y tomamos la carretera de **Esterri d'Aneu** hasta llegar a un desvío hacia Arestuí. Con el fresquito de la mañana y el **río Noguera Pallaresa** a nuestra derecha, vamos pedaleando muy tranquilos calentando poco a poco. La etapa de hoy es piramidal, de las que a mi me gustan porque es muy relajante, psicológicamente hablando, el saber que al acabar la subida hasta los 2.250 mts. solo queda descender hasta el destino. El sol aún no aparece y tras tomar el desvío a Arestuí comienza una ascensión entre moderada y dura por una pista asfaltada junto al **río Baiasca**. Nos separamos en dos grupos quedándose Michel -lleva emisora y GPS- con Merche. Ascienden con más lentitud pero sin separarnos demasiado y siempre a la vista. Un cambio de vertiente y unas recurvas más suaves nos dejan ya cerca de **Arestuí** (1.150 mts.) pueblo colgado sobre la ladera del valle y en el que nos concedemos un descanso y reponemos agua en la fuente. Aprovechamos que pasa un lugareño y nos comenta que la subida es suave - jeje, el va en un quad- y que la pista está en

buenas condiciones y sin barro porque ha llovido poco este año.

Seguimos en dirección a **Baiasca** por la pistita asfaltada y en poco más de dos kilómetros, antes de llegar al pueblo que está en la otra vertiente del río, tomamos a la izquierda una pista de tierra que se ve claramente que asciende a la sierra. Esta arranca fuerte pero pronto se hace más llevadera pero en ascenso constante. Se va introduciendo en un bosque de pinos, abetos y árboles caducifolios en el que nos salen un par de ciervos que huyen espantados al grito de sorpresa del primero que los ve. Es una pista hecha con mucho talento y se sube bien. Si no fuera por el cansancio acumulado en las piernas después de tantos días de pedaleo, subiríamos como motos.

Conscientes del gran desnivel que debemos subir vamos cantando la altura que nos indica el GPS. Así nos vamos animándonos al ver lo rápido que ascendemos, aunque, como he dicho, por el trazado de la pista no lo parezca. Solo debemos estar atentos a un par de desvíos primero a la derecha y luego, en una curva uno a la izquierda que va hasta la **ermita de Sant Jaume** y que está indicado como mirador fotográfico. Las pistas están muy bien indicadas en cada desvío, algo que echamos de menos en nuestra tierra.

Breves paradas para descomprimir el trasero y para hacer fotos del espectacular paisaje de denso bosque y picos espectaculares que nos rodean, son suficientes para subir agrupados. Al ser solo seis ciclistas esto es más fácil. Poco antes de salir de la zona de bosque a la de pasto hacemos una paradita a la sombra porque el calor ya empieza a apretar un poco. Justo en ese momento oímos como unas motos llegan hasta nosotros. Cuando nos sobrepasan, vemos que son varios grupos de motos, ingleses y quizás holandeses y que con sus motores a toda revolución nos arruinan el momento mágico. Sospecho que muy posiblemente en su país no puedan circular por pistas o al menos hacerlo como la hacen aquí, en plan rally, derrapando salvajemente y a velocidades asesinas.

Seguimos subiendo y al llegar a la **fuelle de Coms**, tallada en troncos huecos, desaparece el bosque. A la derecha un refugio. La pista ahora asciende algo más y es de peor calidad de forma que en un par de recurvas llegamos al **Coll del Rat** (a 2.015 mts. de altura y el primero de los muchos que pasaremos hoy).

Con el cambio de vertiente se abre un panorama aún más espectacular. La vegetación desaparece y ante nosotros se abre un mundo verde de praderas y pasto. Tenemos dudas de por donde debe ir la ruta porque vemos varias pistas y alguna desciende con lo que no cuadra con el perfil previsto. Sin embargo la pista desciende un poco hasta que aboca a una pista que asciende desde **Escart** y **Escaló**. Ahora el camino de peor calidad comienza a ascender suave hasta el **coll de las Pedres Blanques** (2.030 mts.) desde donde ya vemos mejor el itinerario a seguir. Queda una parte de duro ascenso por terreno bastante suelto que tras una recurva llega a otra pista que viene de la **Creu de l'Eixol** (coll de Spot?), justo a la altura del **refugio de Quatrepins** construcción moderna de dos pisos junto a una fuente. Este es un buen

sitio para la parada del día. Unos frutos secos, algo de pan con fiambre de pavo saben a poco. Añoramos las cervecitas frías con unos buenos bocatas de otros días ahora que el calor empieza a apretar.

Retomamos el camino y ahora la pista tan pronto llanea como asciende poco ganando altura muy lentamente. Ganado por todas partes que pasta a placer. Salimos juntitos hasta lo que suponemos es el collado desde donde se empieza a descender justo después de dejar a la izquierda una pista que baja a **Llessuí**. Juas, juas, que inocentes somos. Se trata del **Collado de la Portella** (2.250 mts) y tras superarlo se abre un paisaje similar al que traemos pero la pista llega hasta el infinito. Vemos un grupo de ciclistas un poco más abajo y resulta que son de Alcampell y que están haciendo "**la pedals de foc**". Son del grupo que organiza la ruta de la Lliterana y hablamos un rato con su presidente. Prometemos repetir su prueba este año a condición de que los maillots que regalaron sean de mi talla. Nos confirman, para nuestro disgusto, que el collado antes de descender está aún lejos.

Comenzamos a descender cruzando entre una manada de caballos que nos miran amenazantes y luego vuelta a ascender a otro falso collado. Esto se repite de forma cansina una y otra vez con la sensación de que el collado último nunca va a llegar. En este rato vemos un gato montes o nos lo parece, merodeando junto a un barranco. Varios kilómetros de trazado bastante llano que permiten meter incluso el plato grande, devuelven la alegría a nuestro pedaleo. Este tramo lo realizo solo llevando a cierta distancia por delante a Antonio y por detrás al resto aunque siempre a la vista, disfrutando de la sensación de pedalear en solitario a 2.200 mts. de altitud. En este rato me cruzo con varios grupos de ciclistas que van en sentido contrario. Esta es una muy buena zona de btt. Justo antes de llegar al puerto hay un pequeño pechugazo final de un kilómetro así que reagrupamos. Hacemos este trocito y ya coronamos el esperado **Coll de Triador** (2.180 mts.). El collado está lleno de gente y un paisano nos hace unas fotos a todos en el alto. Espuï se ve pequeñito, allá abajo, en el fondo del valle. Si debemos bajar hasta allí la bajada debe ser espectacular.

Así es. El descenso es salvaje, de curvas abiertas y rapidísimo. Antonio y las chicas se adelantan y Pedro, Michel y yo nos quedamos los últimos. Sin querer me adelanto. Me encuentro pletórico y bajo como nunca. Me sorprende a mi mismo. Paro para hacer fotos a los que vienen detrás y Michel cumpliendo su función de "gendarme", lo que es de agradecer, se queda cada vez para bajar el último y cerrar el grupo. A nuestros pies la pista zigzaguea sin compasión. Alcanzo a las chicas lo que me permite hacerles algunas fotos y ya terminamos la bajada, ahora por una pista más serpenteante, con curvas cerradas y bajo los árboles que hacen menos agresiva la bajada ante el riesgo de toparse con gente o algún vehículo. Así llegamos a **Espuï**.

Tenemos reservadas habitaciones en casa Sastre pero allí no dan de comer. Han buscado el único sitio donde podemos comer a precio asequible y es **Casa Leo**. Está a más de un kilómetro en dirección norte, en la Central de Cabdella. Hace un calor infernal y son las tres en

punto. Ni hecho a idea hacemos tan perfecto el horario. Esto nos da una tarde larga para descansar, adecentar el cuerpo y escribir un rato. La comida tan sencilla como curiosa por las gracias del camarero da paso a la vuelta al pueblo, en descenso mientras los del coche de apoyo lo hacen andando. En **Casa Sastre** disponemos de camas decentes, con buena ducha y habitaciones bastante amplias, por lo menos la nuestra, donde dormimos Pedro, César S y yo. Parte del grupo ronca sonoramente mientras duerme la siesta (si lo niegan les enseño el vídeo que grabé), mientras los currantes como Michel y yo nos dedicamos a escribir y a descargar datos al ordenador. Por la noche volvemos a cenara a Casa Leo y después, tras un paseo nocturno, a dormir y soñar con los angelitos.

Al final la ruta ha quedado 62 km. con 1.874 mts. de desnivel acumulado y 5,15 horas de duración de pedaleo real.



Espuí - Pont de Suert

Domingo, día 15 de julio de 2007

Fruto del cansando del día anterior dormimos como auténticos lirones. Hace calor y como la habitación tiene varias ventanas las abrimos para crear una corriente de aire que refresque el cuarto. A las 6 en punto nos levantamos pero el ritual de todos los días tiene hoy otro sabor. Es la última etapa prevista, pero no es el final de la aventura en Hondarribia. Es una sensación de trabajo inacabado. Hoy ya solo queda pedalear sin tener que reservar fuerzas para el día siguiente.

Tras acondicionar las bicis, desayunamos en la calle intentando acabar las provisiones empezadas. Hace frío y dudamos cuanto abrigarnos. Merche, como de costumbre desaparece a la hora de salir y decidimos darle un escarmiento. Nos escondemos tras una tapia para que piense que nos hemos ido sin ella. Ni se inmuta, coge la bici y pasa por delante nuestro intentado encontrarnos.

La mañana está fresca, el valle es estrecho y tarda en aparecer el sol. Nos abrigamos algo y salimos en un fuerte y rápido descenso hacia **Torre de Cabdella**. Llegamos al pueblo bastante pronto a pesar de la distancia. El frío hace que no vea el desvío a Astell porque los ojos lagrimean de manera impresionante. Un grito a tiempo de Michel hace que pare la bici y rectifique.

El ascenso lo hacemos de manera fácil, el entrenamiento de días pasados da sus frutos y las piernas responden muy bien a pesar del cansancio acumulado. En **Astell** (1.160 mts.) esperamos a Merche que sube más despacio pero a poca distancia y a Michel que cierra el grupo. A pesar de que somos solo 6 ciclistas seguimos con la costumbre de llevar una radio y un GPS delante y una radio y otro GPS detrás (el pobre y nunca bien ponderado Michel). Esto hace que nunca nos separemos demasiado y tenemos la sensación de ir en grupo.

Desde Astell, la pista asfaltada sigue subiendo de manera fácil salvo algún tramo bastante más inclinado y dejando a la izquierda la carretera a **Oveix** hasta **Guiró** (1.380 mts) donde la carreterita acaba. El paisaje va cambiando poco a poco a pesar de seguir manteniéndonos a gran altura se aprecia que es una zona más seca y como nos cuenta un paisano este año ha llovido muy poco.

Desde el mismo Guiró sale un camino, primero encementado y que poco a poco pasa a ser sendero. El sendero permite ser ciclado al principio, pero cada vez está mas destrozado y al final echamos pie a tierra y ascendemos zigzagueando penosamente por lo suelto y abarrancado del terreno. Se nota que se trata de un camino empedrado viejo que por falta de mantenimiento se está derrumbando. Al cabo de un rato llegamos a una zona más ciclable que acaba a los pies de la pequeña y

restaurada **ermita del Coll**. El sendero continúa y pronto deja de ser ciclable o lo es a ramos tan cortos que no merece la pena montarse en la bici. Debemos superar un par de falsos collados hasta llegar al **Coll d'Oli** o **Castellnou** (1.520 mts.). En el trayecto nos encontramos a dos beteteros que descienden con habilidad este tramo.

Este collado ya nos permite divisar tierra conocida como el Turbón, Cotiella, etc...Comienza el descenso por un sendero poco ciclable durante un ratito hasta llegar a una zona arbolada donde se transforma en pista. Esta acaba en el camino de ascenso a **Castillnou d'Avellanós**. La tomamos a la izquierda y en descenso vertiginoso ya que tras dos kilómetros andando las piernas y la cabeza piden bici. La pista de tierra tras dejar el desvío a la derecha a **Avellanós** se transforma en pista asfaltada hasta llegar a **Mola d'Amount** (1.050 mts.). Aquí giramos a la derecha y enseguida a la izquierda por pista de tierra ascendente que en breve estará asfaltada ya que más adelante aparece el asfalto. El ascenso no es demasiado fuerte al principio pero el calor comienza a ser sofocante al pedalear por el **barranc de Canarill** donde no se mueve ni una hoja. Posteriormente el desnivel aumenta y cambiamos de vertiente para en un par de curvas llegar, tras cuatro kilómetros de ascenso, a **Sentís** (1.300 mts.). Poco antes de entrar en el pueblo vemos una casa con un letrero que desde lejos nos parece un anuncio de casa de turismo rural. Nos ponemos contentos como críos pensando en o que nos vamos a comer y beber hasta que preguntamos a un paisano que nos dice que es su casa y que de turismo rural nada de nada. Vaya jarro de agua fría, en especial para el que siempre tiene hambre - el "señor" Antonio- y necesita saber a cuantas paradas es la etapa. Poco después llegan los demás y gracias a la amabilidad del titular de la única casa habitada del pueblo, llenamos los camelbacks y comemos un poco antes de proseguir el ascenso. Luis me lama varias veces durante el ascenso, me imagino que para saber por donde vamos, pero la cobertura es malísima y se corta.

Primero sale Mamen que necesita adelantarse un poco, luego Michel y algo más tarde yo. Los demás aún esperarán un ratito y Pedro y Antonio acompañan a Merche. Creemos a priori que para el collado falta poco, pero de nuevo nos equivocamos. La pista, polvorienta y de mala calidad, asciende con muchísima dureza con bastantes curvas. Hace un calor bastante intenso y sudo a mares. Creo que voy a beberme toda el agua que he cargado en el pueblo. A esto tengo que unir los problemas que en los últimos kilómetros vengo teniendo con el cambio trasero. Salta constantemente y esto machaca mis piernas.

Llegamos al **collado de Sant Pere** (1.400 mts.) donde esperan Michel y Mamen. Aquí ya corre un poquito de brisa y se está bastante mejor. Intento contactar de nuevo con Luis y nada de nada, imposible. Nos encontramos con un abuelo que nos cuenta como es el tramo que nos falta. Una vez reagrupados todos reemprendemos la marcha por el camino de la derecha para atacar la última subida hacia el **collado de Sas** (1.500 mts). Mientras ascendemos, adivino en el horizonte un coche blanco con aspecto de ser una *Kangoo* que me resulta familiar. Claro ¡es la mía! y junto a ella nuestro amigo Luis cargado con la

cámara fotográfica preparado para disparar. Unas fotos y un almuerzo casi virtual por lo escaso y rácano entre veladas indirectas a nuestro amigo Luis por no haber traído unos bocatas y una latitas de cerveza. Luis nos relata lo que nos queda de recorrido, pero claro el lo ha hecho en coche y no es lo mismo.

Salimos en descenso durante un rato hasta llegar al pueblo de **Sas** (1.398 mts.) que parece abandonado. Comienza ahora un ascenso por una pista muy suelta y pedregosa. Como sigue sin funcionar bien el cambio debo ascender con un desarrollo duro para que la cadena no me salte constantemente y eso hace mucho mal en mis piernas y me agoto por momentos. Además como cada vez que entramos en un barranco el calor vuelve a apretar. El ascenso más fuerte acaba en **Erta** (1.520 mts.). Luego la pista sigue ascendiendo

algo para luego descender para cruzar el **río Port d'Erta**. Lo cruzamos y la pista vuelve a ascender hasta que hay un desvío a la derecha a 1.600 mts. de desnivel desde donde la pista ya llanea o desciende para pasar por el **collado de Fades** y el **collet de Panera** desde donde hay unas vistas impresionantes sobre el valle al que nos dirigimos y los pueblos que lo habitan. Una pequeña subida inesperada y de nuevo descendemos hasta la **Collada de la Menal** donde cambiamos de vertiente. Comienza una bajada bastante peligrosa por el estado del terreno, lo inclinado del recorrido y con una grava de gran tamaño que hace bailar nuestras bicis sin que casi las podamos controlar. Mamen se cae en una curva y se hace un corte en el brazo izquierdo - lo que hace la coquetería, seguro que se ha tirado para igualar el que se hizo en brazo derecho el primer día- que se soluciona de momento con un poco de agua oxigenada y betadine gel. Ahora extremamos la precaución en el descenso. Luis con el coche nos vigila a distancia y eso da algo de tranquilidad por si pasa algo.

La pista acaba abocando en la pista asfaltada que asciende a **Castellars**. Nosotros la tomamos a la izquierda en un rápido descenso por montones de recurvas que no dan ninguna confianza y que llevan hasta la carretera de acceso a Malpas. Aquí Luis se despide y va hacia Pont de Suert a encontrarse con la furgoneta de apoyo. Nosotros, por desgracia, debemos subir hasta **Malpas** (1.090 mts.). Lentamente, con tramos duros intercalados entre otros más suaves y con un calor ya considerable, llegamos al pueblo. Buscamos algún sitio donde tomar algo fresco, pero hoy es día 15 y el bar de una residencia esta cerrado por ser cambio de turno. Lo más que podemos hacer es coger agua fresca en una fuente cubierta. Lo hacemos todos y no nos arrepentiremos.

Tomamos la pista hacia Gotarta pensando que ya es todo llano o bajada. Según la guía ya no hay mas subidas. Que inocencia la nuestra, parece que en ocho días no hemos aprendido nada. La pista es pestosa de lo más con continuas bajadas y subidas, algunas de ella muy fuertes, que nos agotan a todos y afectan, quizás mas a nivel psicológico que fisico. Hace muchísimo calor y nos reagrupamos a la sombra de un

árbol para refrescarnos algo. Además desde hace unas horas el cielo está cubierto con un color oscuro que no sabemos diferenciar si es humo de un incendio, que lo parece o calima y que aumenta esta sensación de ahogo. De todas formas el viento, cuando sopla, lo hace del sur. Entramos y cruzamos **Gotarta** y, ahora si, descendemos de manera frenética en dirección a Pont de Suert. Justo en esta bajada mi freno de disco trasero dice que ya no puede más y muere. Solo puedo frenar con el metal de la pastilla y no quiero destrozar el disco. Decido tomármelo con más calma y paro a hacer algunas fotos llegando tranquilamente hasta **Pont de Suert** donde esperan los demás. Son solo las 2 de la tarde. Nos dirigimos al lugar donde están los coches de apoyo.

Rara sensación la de este día. Hemos superado con creces nuestros objetivos y sin ningún problema, pero eso de no tener un objetivo final definido deja un poco coja la aventura que en teoría debemos continuar el año que viene partiendo desde este mismo lugar. Bueno, dejando de lado estas reflexiones, recogemos todas la bicis, nos cambiamos de ropa y vamos a comer antes de salir para Huesca.

Esta ultima etapa de 56 km., 1.483 mts. de desnivel acumulado y 4,30 horas de pedaleo real, es la que menos me ha gustado, sobre todo la última parte.



